

debe todo únicamente á los bigotes.

.....

E.—¿Y no se puede conocer?

.....

E.—¿Por qué?

.....

E.—¡Un secreto! ¡Ah, yo me muero por los secretos! Vamos, confíesemelo usted.

.....

E.—Un pozo. Lo que cae en este pecho no vuelve á salir jamás.

.....

E.—No, no, vamos no sea usted malo, resuélvase usted.

.....

E.—Nos calumnian, somos más formales que muchos hombres. ¿Quiere usted que se lo demuestre?

.....

E.—Confíandome el secreto.

.....

E.—¡A nadie! Juro que nadie lo sabrá.

.....

E.—¡Egoísta! *Haciendo un mohín.*

.....

E.—Quién ¿Lozano? *Vivamente.*
¿También lo conoce? ¿Y lo practica?

.....

E.—¿Y me lo dirá?

.....

E.—Bien; pues aquí espero. Gracias de todos modos.

.....

E.—Hasta pronto, Ernesto! *Despidiéndole con los dedos.*

.....

E.—No es el segundo vals de la tercera parte. Permítame usted rectificar. *Recorriendo con la vista su carnet.* Sí, es el segundo, aquí está.

.....

E.—Hasta luego. *Se queda asomada al balcón, después de un momento levanta los ojos al cielo.*

E.—*Bajo, consigo misma.* ¡Qué hermosa noche!

ESCENA SEGUNDA

Lozano aparece en la puerta. Se queda un instante contemplándola. En esos momentos ella se vuelve.

ELENA Y LOZANO

ELENA.—¡Lozano!

LOZANO.—¡Elena! ¿Qué hace usted aquí completamente sola?

E.—Descanso. Está tan fresca la noche....

L.—Usted se fastidia, Elena, se diría que echa usted de menos á alguien.

E.—¿Yo? ¿Yo? Usted quiere bromear.

L.—O por lo menos espera usted á alguien....

E.—A nadie. *Se sienta.*

L.—Pero no podrá usted negar que está nerviosa.... inquieta.... por alguien.

E.—¡Y dale! Ni echo de menos, ni espero, ni estoy inquieta por alguien. Estoy como siempre.

L.—Vaya, vaya, menos mal.

E.—¿Y usted?

L.—Lo mismo. No espero nada. *Se sienta.*

E.—Pues mire usted, que nos vamos á divertir, aquí, sentados, mano á mano, sin esperar absolutamente nada. *Ríe.* No le parece á usted, Lozano, que es una graciosa situación? Dos personas en nuestras condiciones, que no se dicen nada....

Ríen los dos por un momento, mirándose á la cara. Ella intencionada y él complaciente.

L.—*Súbitamente serio.* ¡Parecemos dos niños!

E.—*Riendo todavía.* Sí....